

REVISITAR A WINNICOTT  
EN TIEMPOS DE DESMESURA  
REFLEXIONES  
SOBRE LA TRADUCCIÓN  
DE SUS OBRAS COMPLETAS.  
ENTREVISTA CON GONZALO LÓPEZ MUSA

REVISITANDO WINNICOTT  
EM TEMPOS DE DESMESURA  
REFLEXÕES SOBRE A TRADUÇÃO  
DE SUAS OBRAS COMPLETAS.  
ENTREVISTA COM GONZALO LÓPEZ MUSA

REVISITING WINNICOTT  
IN TIMES OF EXCESS  
REFLECTIONS ON THE TRANSLATION  
OF HIS COMPLETE WORKS.  
INTERVIEW WITH GONZALO LÓPEZ MUSA

María Teresa Casté Crovetto  
Sociedad Chilena de Psicoanálisis  
ORCID: 0009-0008-7835-2627  
mteresa.caste@gmail.com

Fecha de recepción: 07-11-2024  
Fecha de aceptación: 12-11--2024

**Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article**  
Casté Crovetto M. T. (2024) REVISITAR A WINNICOTT EN TIEMPOS DE DESMESURA  
REFLEXIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN DE SUS OBRAS COMPLETAS.  
Entrevista con Gonzalo López Musa  
Intercambio Psicoanalítico 15 (2), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/15.2.12  
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

# REVISITAR A WINNICOTT EN TIEMPOS DE DESMESURA. REFLEXIONES SOBRE LA TRADUCCIÓN DE SUS OBRAS COMPLETAS. ENTREVISTA CON GONZALO LÓPEZ MUSA<sup>1</sup>

1 Psicólogo Clínico Universidad de Chile. Psicoanalista Sociedad Chilena de Psicoanálisis, ICHPA. Miembro adherente extranjero Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires APdeBA

Magíster Psicología Clínica Mención Psicoanálisis, Universidad Adolfo Ibáñez.

Miembro titular de ICHPA y presidente durante los años 2018 al 2020.

Past President FLAPPSIP (Federación Latinoamericana de Sociedades de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis).

Miembro del Board de los Encuentros Latinoamericanos sobre el Pensamiento de Winnicott

Miembro Fundador de la Asociación Winnicott Chile.

Codirector de la traducción oficial de las obras completas de Donald W. Winnicott al español.

## María Teresa Casté Crovetto<sup>2</sup>

2 Psicóloga, Universidad de Chile.

Miembro Titular de la Sociedad

Chilena de Psicoanálisis, ICHPA.

Psicoanalista vincular. Miembro

del Grupo Intercontinental de

Investigación en Salud

Mental (Rimini, Italia). Miembro

de la Asociación Internacional de

Psicoanálisis de Pareja y Familia.

### - Enmarcando un encuentro

Pocos días antes del Encuentro Latinoamericano sobre el Pensamiento de D. W. Winnicott y mientras está en proceso de traducción de las obras completas de Winnicott al español, entrevistamos a Gonzalo López Musa, referente ineludible del pensamiento y la obra de Winnicott en América Latina.

Gonzalo, para comenzar este diálogo nos gustaría compartir algunas interrogantes que nos fueron surgiendo a propósito de tu experiencia como codirector del grupo de más de 30 psicoanalistas de Chile y Uruguay que trabajan en la traducción de las obras completas de Winnicott al castellano, sobre todo en relación al momento histórico en que este esfuerzo tiene lugar.

Te las proponemos como inicio de una charla que luego irá tomando su propio rumbo...

1.- ¿De qué manera es significativa la posibilidad de lectura de la obra de Winnicott en estos, nuestros tiempos? Coméntanos sobre la importancia de la traducción de su obra.

2.-Me gusta una expresión de la psicoanalista Janine Puget; ella dice en un escrito que vivir es habitar arenas movedizas en condición de errantes... en esta frase incluye, ineludiblemente la noción de una incertidumbre esencial, de movimiento, y si lo forzamos, de diversidad, de alteridad. ¿Cómo entender la contradicción entre el amor y la agresión que hacen parte de esa incertidumbre en la alteridad de la que habla J. Puget?

3.- ¿Qué lugar puede ocupar la invención de nuevos mundos, la creatividad, para nuevos modos de relación?

4.-Hay una frase de Keynes: "lo inevitable muchas veces no se realiza porque lo que se realiza es lo imprevisible". ¿Te parece que la insistencia de Winnicott en el arte de la espera como herramienta clínica puede ayudar a sostenernos en épocas de incertidumbre?

5.- ¿Que decir desde Winnicott, acerca de una mirada sobre el compromiso (y la responsabilidad) ética de la clínica?

### - El diálogo

*Teresa Casté* - Bueno, para empezar esta conversación, tú has hablado de la contención de impulsos y también de violencia en la actualidad. ¿Cómo lo aborda Winnicott?

*Gonzalo López Musa* - Winnicott no está de acuerdo con la teoría de la pulsión de muerte como un empuje pulsional independiente de la pulsión de vida. Desde su perspectiva, si bien evidentemente la agresividad existe desde un inicio y está presente en la naturaleza misma de la existencia, no reconoce en este inicio un elemento destructivo intencionado. No hay una destructividad contenida en esta agresión, sino que es destructiva por accidente o por casualidad.

Cuando el bebé patea a la madre o la rasguña, no es que quiera dañarla o que esté expresando un impulso destructivo en sí mismo, sino que está expresando la naturaleza misma de la vida, que es la motricidad en ese caso. Y entonces, desde la perspectiva de él, la agresividad es un elemento propio del impulso vital o de la pulsión, tiene como objetivo y como resultado la construcción y no la destrucción del objeto.

Posteriormente, dadas las condiciones de la interacción, va a ir integrándose de mejor o peor manera el elemento destructivo intencionado, y ahí se va a acercar un poco más a lo que se plantea en la teoría de Melanie Klein, con el elemento destructivo de la pulsión. Muy posteriormente en el desarrollo, va a incorporar el tema de la envidia, pero como un elemento posterior, no como un elemento de inicio o primario.

*T C:* Ahí se diferencia de Melanie Klein también.

*G L M:* Entonces, hay elementos amorosos mezclados, hay elementos constructivos, hay elementos de comunicación incorporados en la teoría de la agresión y de la destructividad en Winnicott, y eso le agrega una novedad muy importante y algo que considero muy necesario de ser pensado cuando uno trabaja en el ámbito de lo social. Por ejemplo, en el ámbito de las marginalidades o de los bordes, predomina una imagen de lo destructivo como un elemento primariamente destructivo, y no como un aspecto que no ha encontrado en el ambiente el eco suficiente como para desarrollarse.

*T C:* Pero por encima hay una línea como de intentar discriminar la violencia, de la agresión como defensa. La agresividad puede ser un asunto defensivo a diferencia de la violencia. Ahora, no sé, ¿cómo piensa la crueldad en este caso?

*GLM:* ¿Por qué tendríamos que pensar siempre la crueldad o la destructividad máxima relacionada con la pulsión de muerte? Es necesario, entonces, pensar cómo podemos conceptualizar esos elementos sin acudir a la pulsión de muerte. Winnicott propone que el aspecto cruel, destructivo, el aspecto codicioso, ambicioso, son propios de nuestra interacción con el mundo, pero no son el resultado de la interacción con una pulsión primariamente destructiva, sino que son el resultado de condiciones de la relación con el entorno y con la pulsión que no permitieron la fusión pulsional entre los aspectos amorosos y los aspectos destructivos. En este contexto él habla de fusión, pero no de dos pulsiones, sino que de aspectos de un mismo empuje. Porque él dice, finalmente, a diferencia de Freud, que la tendencia natural de la naturaleza humana es hacia la integración. Freud plantea que la tendencia natural de la naturaleza humana es a la desligadura. Y ahí hay una diferencia radical.

Es completamente radical. Entonces, la creatividad, la fantasía, el espacio transicional, son todos logros que son el resultado de la sobrevivencia del sujeto y el objeto a la agresión del bebé ejercida sobre la madre, en el morderle el pezón, empujar, vomitar la comida, el cansancio de los padres, etc. Todos esos elementos que son naturales de la interacción, que son agotadores, que generan violencia o rabia, si no son bien aceptados Si no son bien integrados por los padres o por la madre o por el ambiente, empiezan a generar esta defusión por una parte. Como dice Winnicott, el problema de la agresividad no es la agresividad en sí misma, sino que es la represión de los elementos agresivos. Ese es el punto que multiplica el factor agresivo y lo hace más predominante que el factor amoroso del empuje pulsional.

*TC:* Entonces, el malestar en la cultura también lo entiende de otra forma, ¿no se lo plantea así Winnicott?

*GLM:* Claro, recuerda que aquí está el ambiente como un elemento de base, como pilar de construcción, está el empuje pulsional y toda la articulación con el deseo y evidentemente que la consecución del placer o el establecimiento del contacto con el otro, y además a esto le suma, como parte del desarrollo, la sobrevivencia del objeto a la destructividad como un elemento relevante, y el interés del sujeto por todo lo que tenga que ver con lo social, lo cultural y lo humano. Todos esos elementos se conjugan en algo que tiene como resultado el malestar de la cultura, pero que no tiene como fuente de base la pulsión de muerte, ni el inter juego entre pulsión de vida y de muerte como un elemento de destructividad básica, que se pone en juego simplemente porque el otro existe. Freud lo plantea de esta manera.

En cambio, como Winnicott es existencial y tiene esto de la importancia de la ética del contacto y de la delicadeza, entonces esos elementos están puestos en juego de una manera que no están conceptualizados por Freud y tampoco por Klein. Por eso me gustó la frase que mandaste, esta idea de Janine Puget que dice, en un escrito que vivir es habitar arenas movedizas en condición de errantes, incluye ineludiblemente la noción de una incertidumbre esencial, de movimiento y si lo forzamos de diversidad, de alteridad.

Ese tema es absolutamente relevante en Winnicott, porque está el tema de la fragilidad, de la no estructuración definitiva y de la presencia del otro en un inter juego entre esta idea de la intrusión, que siempre es vivida como violenta, o del contacto que siempre es vivido como lo contrario a la intrusión. Entonces en la convivencia humana, se ponen en juego estos elementos que están pensados por otros autores, desde el plano de la interacción de ambas pulsiones y que están establecidos conceptualmente en Winnicott como la idea de la sobrevivencia, de la falla y de la tendencia a la integración. Por eso que para Winnicott el elemento central del desarrollo en las etapas más tempranas, pre-pulsionales, es la falla. La falla tiene en Winnicott una condición central, como la que Freud le adscribe a la represión primaria. El tema está en que en la falla no está el elemento represivo funcionando, y esto es así porque la falla es una falla concreta. Ahí es donde uno no le dice al paciente, una interpretación sino que uno le dice al paciente algo que reconoce lo real de la falla y el dolor como un aspecto de la historia que debe ser reconocida por el analista. Porque el hambre es real, y la envidia es del orden de la fantasía inconsciente. Se entiende la diferencia, ¿no?

*TC:* Hay un real ahí que es muy distinto del real lacaniano. Es muy distinta de la falta lacaniana también, es otra cosa. Es mucho más una comprensión desde la vivencia. Desde la vivencia real.

*GLM:* Sí, ahí Winnicott lo desarrolla mucho más, y toma muchos elementos de Ferenczi, y también está muy cercano a la etapa más traumática freudiana, de lo ocurrido realmente, ¿no es cierto? Que después cambia por la fantasía inconsciente. En la histérica primero pensaba que era un hecho real y después empezó a pensar que era una fantasía. Y la interacción entre ambos elementos se fue perdiendo en la teoría freudiana. Él fue cambiando hacia la interpretación de la transferencia y dejando el evento real más de lado.

*TC:* Porque además ese es un acomodo que permite deshacerse del conflicto con el contexto socio histórico que lo produce, ¿no?

*GLM:* Exactamente. Esto que dices coincide con una propuesta tomada en un texto del argentino Luis Sanfelippo que se llama "Trauma. Un estudio histórico en torno a Sigmund Freud", una evitación de las consecuencias de la consideración de lo traumático, es decir de lo real.

TC: Entonces Winnicott no le hace el quite, digamos.

*GLM:* Es que si tú lo piensas Tere, en los relatos de la clínica de la actualidad y en lo que está ocurriendo a niveles sociales, culturales, aparece lo traumático del abuso sexual, del abuso de poder y del abuso de la violencia de manera repetida en pacientes con estas estructuraciones complejas que por una parte parecen neuróticos, pero que tienen un trasfondo mucho más, del orden del carácter severo o limítrofe. Y de repente uno encuentra incluso temas de la primera infancia -muy anteriores a lo edípico- dando vuelta, que no están resueltos y que reconocen algo de ese orden, digamos, de lo acontecido.

TC: Me parece que ahí Winnicott es consistente, sólido al abordar la importancia de las vivencias traumáticas del inicio de la vida. Aspectos que otros parecen minimizar.

*GLM:* Sí, piensa que él fue toda su vida pediatra. Toda su vida trabajó en el Paddington Green Children's Hospital de Londres, como jefe de servicio y después como psicoanalista, pero nunca perdió su interés por la pediatría y nunca perdió su interés por lo social, en el sentido de que él siempre estuvo muy relacionado con temas de política, de salud pública. Un aspecto de su vida importante es que él trabajó junto con su segunda mujer Clare Britton en la evacuación de los niños durante la Segunda Guerra Mundial. Y ese trabajo fue el que provocó, digamos, la postulación de la idea de la privación como la fuente de la tendencia y de las conductas antisociales y destructivas. La privación como la pérdida de un ambiente que el sujeto tenía y que perdió y que le significó un perjuicio y un dolor. Lo que ocurrió con todos los niños y adolescentes que fueron evacuados, que obviamente se hizo para salvarles la vida en términos generales, pero que tuvo consecuencias. Él, en un escrito sobre la guerra, dijo que la evacuación de los niños y adolescentes y la separación de las madres y los padres de sus hijos iba a tener peores consecuencias que la guerra misma. Y hay elementos generacionales del desarrollo de la sociedad en Europa que corroboran esto, desde la perspectiva de Winnicott. Ahí uno tiene una idea de por qué y cómo plantea la destructividad desde otras fuentes, pero que puede llegar a ser tan destructiva y tan potente como si se la pensara basada en la pulsión de muerte.

TC: Esa es una de las preguntas que las personas siempre hacen respecto de Winnicott. ¿Cómo pensamos la crueldad si no hay pulsión de muerte?

*GLM:* Bueno, la podemos pensar, pero en base a otros elementos que la transforman y no en una fuente primaria originaria, sino que en una fuente de fracaso. Le podemos sumar un montón de elementos. Pero todo lo que tiene que ver con lo destructivo defusionado, y ahí es importante lo que tú acabas de decir, Tere, tiene que ver con la falla ambiental en su versión traumática de inicio, por ejemplo, él la plantea como el elemento que da como resultado lo psicótico. Por esto te decía que cuando ya lo destructivo intencionado y dirigido al objeto aparece, es posteriormente en el desarrollo. Y por eso que el concepto de privación, que es de un surgimiento posterior en el desarrollo ya que el sujeto sí tiene conciencia y donde sí ejerce la violencia directamente, roba, mata, destruye, en el caso de que las cosas vayan desmoronándose. Tiene que ver con una comprensión de la destructividad más ligada a lo cruel, a lo destructivo.

*TC:* Pensaba en lo que estás trayendo de la experiencia de Winnicott en Europa y en la Segunda Guerra, podemos pensarlo también para la experiencia del SENAME<sup>1</sup>, aquí en Chile, en las experiencias caóticas, horribles, de privación, desde el inicio de la vida, pensamos en generaciones marcadas por algo que después parece ser olvidado, parece no ser considerado.

*GLM:* Exactamente, no ser considerado, incluso ni siquiera es considerado al interior de los mismos hogares, porque hay todo un trabajo con estos chicos y chicas, digamos, que apunta a una mayor represión aún del impulso, más que de un encuentro con eso que el sujeto reclama, ¿no? Ese reclamo de "me da un cigarro", reconoce la realidad, lo voy a decir bien tontamente, pero reconoce la realidad de que no tienen cigarro. Winnicott plantea entonces que hay una doble lectura, por una parte no tengo cigarros, me da uno, y la otra es, le saco a este todos los cigarros que pueda porque es un estúpido al que puedo manipular. Tiene, por un lado, la posible manipulación en el contexto pulsional del deseo, y por otro lado, la evidencia material de que no tiene. Entonces, cuando se lee siempre desde el ámbito de, "ojo, que te van a manipular", "ojo, que siempre están esperando sacar alguna tajada producto de lo que te van a decir", sí, está eso, como dice Winnicott, está la ganancia secundaria del síntoma, es evidente que se instala, pero si ponemos el "ojo" sólo en eso, se pierde que hay una fuente de inicio, de falta, de ausencia, de fracaso material, que también está presente en esa demanda. Y que la mayoría de las veces no es considerado.

*TC:* Yo tengo la impresión que Winnicott no se hace cómplice de una sordera básica de la que muchos se hacen cómplices.

---

1 En Chile, Servicio Nacional de Menores

*GLM:* Mira qué bonita la manera como tú lo dices. Sí, es muy bonita, porque no solamente no se hace cómplice, sino que es activo en esta posición. Si tú leyeras las cartas que él mandaba a los diarios, a los políticos, a los dirigentes, ministros de salud, a los psiquiatras, a los neurólogos, verías la rudeza con la que él manifestaba sus desacuerdos, sus ideas y sus posiciones. Incluso a los mismos colegas de la sociedad psicoanalítica británica, Klein y los seguidores de Klein y los otros, les mandaba opiniones muy ruidosas en el sentido de no hacerse silenciar por lo políticamente correcto, porque podría ser complicado, porque podría ser poco razonable, etcétera. Era de decir lo que sentía, apoyado obviamente no solamente en un sentir, sino que en una conceptualización teórica desde su base, porque estaba desarrollando todas las cosas que pensaba y que había observado en su clínica fundamentalmente. Es muy interesante que en el estereotipo no aparece frecuentemente este aspecto suyo, aparece en otro, Winnicott como un viejito bonachón, sus programas de radio, etc. no tienen nada que ver con este viejito bonachón. Entonces, lo que me importa de todo esto, a propósito de tu primera pregunta, Tere, es que muchos de estos elementos quedaron silenciados efectivamente o no nombrados en las traducciones previas de las obras de Winnicott. Y esto es bien importante porque siempre en los encuentros winnicottianos los presentadores, los más expertos decían: "Bueno, nosotros les recomendamos que lean los textos en inglés porque en la traducción falta A, B, C o D, no está el elemento dinámico D", y así. De hecho, la misma idea del uso de la palabra instinto en vez de pulsión y de traducir instinto en vez de pulsión en la obra en español perjudica mucho la lectura de lo que tiene que ver con el elemento integrador, por ejemplo, del empuje vital. Y siempre había advertencias, pero la verdad es que ahora que hemos estado en la traducción nos hemos dado cuenta que hay más términos y más conceptos que quedaron o bien no traducidos, o mal traducidos, o directamente puestos de una manera que no se corresponde con lo que Winnicott estaba escribiendo.

*TC:* O sea que lo valioso, volviendo a lo más central de esto, que es la traducción que ustedes han hecho, que es valiosísima, es también una interpretación ¿no? Eso es muy interesante porque nos permite a los hispanoparlantes acceder a algo que no estaba presente, ¿no?

*GLM:* Sí, y que permite además otra cosa que a nosotros nos importa mucho que es la discusión sobre lo conceptual, porque nosotros estamos planteando una postura que luego de llegar a un consenso con el grupo de trabajo pero que puede ser discutible por otros que pudieran pensarlo de otra manera, o que pudieran plantearse otros elementos que a lo mejor o no estamos considerando o hemos considerado de otra manera. Entonces queremos que las obras completas sean escritas para ser trabajadas, para ser pensadas y para ser "molestos" de alguna manera.

*TC:* Esa es una posición que, me parece, deja líneas abiertas. No son teorizaciones cerradas.

*GLM:* Exactamente. Nuestra obra en cierto sentido es frágil. Pero era nuestro discurso para seguir en movimiento. Por eso es que nunca se nos ha ocurrido pensar en que esta es la traducción oficial. O la traducción autorizada. Es una traducción. Y como tal, tiene todo lo que tienen las traducciones.

*TC:* Eso la ubica en una perspectiva como en movimiento y no de una apropiación identitaria. Más bien es una propuesta para seguir instituyendo.

*GLM:* Exactamente. Es una bonita forma de decirlo. Marca un énfasis diferente, el énfasis de que lo vivo tiene la condición de lo frágil y del movimiento, que es algo que en el inglés está tan inserto con los gerundios, con el holding, el going on being, ¿no es cierto? Que son ideas difíciles de traducir: Siendo, deviniendo, que no lo usamos tanto en las teorizaciones psicoanalíticas.

*TC:* ¿Qué lugar puede ocupar la invención de nuevos mundos, la creatividad, para nuevos modos de relación?

*GLM:* Lo creativo es un elemento central en la teoría winnicottiana, la creatividad es el resultado de un buen desarrollo donde el sujeto sigue en contacto con sus aspectos nucleares y lo que surge, lo hace desde sí.

Tiene una frase la voy a parafrasear, no la sé de memoria, algo así como la manera personal y única que tiene cada uno de nosotros de hacer un huevo frito. Eso es para él el acto creativo, sólo es creativo en la medida que es personal y no solamente es personal sino que además es algo que para el sujeto tiene que ver con sí mismo y ahí está toda la creatividad de la clínica winnicottiana respecto a la teoría del falso self y la teoría del vacío.

*TC:* En ese sentido traes algo que Winnicott diferencia, lo creativo de lo autoerótico en el sentido de que incorpora al otro como un sujeto que existe para mí, lo autoerótico borra al otro.

*GLM:* Para Winnicott la base del desarrollo es el narcisismo primario, plantea un narcisismo de origen, el sujeto es un sujeto cerrado, puede seguir existiendo porque depende del ambiente que lo pueda sostener. Es parecido a lo que Freud propone "Introducción al narcisismo". Tiene una idea muy similar del narcisismo primario, solo que Winnicott plantea que nosotros no venimos desde lo no material de la pulsión de muerte, como en Freud, es más complejo al decir que venimos de la condición de soledad, ahí (el concepto) es existencial.

TC: Pensaba también en la dimensión ética de todo esto, Gonzalo, cómo se plantea Winnicott en ese sentido.

GLM: Bueno, es lo que te decía un poco antes, respecto de la ética del contacto, está la idea de la actitud profesional. Cuando Winnicott habla del analista, habla de la actitud profesional. ¿Qué significa eso? Significa que el sujeto, analista, es, para su paciente, la mejor persona que puede ser. Y por eso necesita su propio análisis, las supervisiones, los estudios y todos esos elementos. Desde esa perspectiva, disponerse como sujeto para ir hacia el paciente, lo que yo siempre digo que en la clínica desde esta perspectiva, el analista incluye este movimiento de un pequeño acercamiento, un adelantarse físicamente. Cuando uno se interesa en el otro, cuando a uno le importa el otro, cuando uno se preocupa por el otro, es como ese movimiento. Se dirige hacia, es como ir hacia el encuentro, lo que está incluido en esta idea, que es la idea de la madre que atiende, porque tiene que ver con ir al encuentro, con encontrarse con el otro.

Y esa idea de atender, como la atención psicológica de atender al paciente, en inglés es *meet*: encontrarse, y ahí me parece que está completamente en el orden de lo psicoanalítico del encuentro. No es solamente interpretar, sino que siempre tiene que incluir ese elemento de atender a la necesidad, aunque sea del paciente más neurótico y que se le interpreta la transferencia y en el orden de lo edípico, pero siempre con lo que Winnicott decía, a mí me importa mi paciente y me interesa que mi paciente esté bien.

Winnicott pretende, como analista, estar vivo, atento y respirando, con toda su vitalidad puesta al servicio del trabajo que está haciendo. No es solamente un sujeto técnico, sino que además es un sujeto interesado, vivo. A eso se refiere la actitud profesional, esa es la actitud. Es la idea de la ética, de la que tú preguntabas. Es la vida del analista, no solamente su formación, sino que su propia vida, su propia historia, su propio análisis. Por eso para él el análisis no es didáctico, sino que es un análisis personal.

TC: Bueno, a propósito de lo que hablábamos del movimiento, ¿cómo pensaríamos desde Winnicott lo imprevisible?

GLM: Mira, hay dos cosas que se me vienen a la cabeza. Uno es la idea de la capacidad negativa, que es la tolerancia al no saber, la tolerancia a mantenerse en un estado de algo que no me asegura ni me responde, sino que me mantiene en la pregunta, porque no puedo responderla, o porque demora un tiempo, o porque la vida es, como tú decías, imprevisible. Esa capacidad negativa, es un logro, un desarrollo de todos nosotros, y es lo opuesto al fanatismo que sería el saber anticipado, prejuicioso, que no considera al otro, sino que como un objeto prefijado,

puede ser de desprecio o de aprecio, porque el fanático también aprecia a aquel que se parece a sí. Y por lo tanto esa condición de la relación con el otro, como otro humano, es la evidencia de la capacidad negativa, del no saber, del tolerar las diferencias, de que el otro no esté de acuerdo conmigo, que el otro no responda a mi deseo, que no sea un sirviente de la omnipotencia. Y esos elementos son fundamentales en la clínica, porque el desarrollo de esos aspectos en el analista como un sujeto que no sabe. En este sentido la idea de que no saber es relevante, quedar expuesto frente al otro como sujeto completo, y del paciente como un sujeto que efectivamente carece probablemente de esos elementos en su historia, por haber vivido cosas que lo tienen consultando, es una parte de la clínica que dibuja el camino desde el narcisismo hacia la preocupación por el otro.

*TC:* Es bien interesante lo que planteas, porque a mí me abre a pensar en dos palabritas, me quedan ahí gravitando. Una es el modo cómo tramita el tema de la alteridad, en el sentido de la radical diferencia entre los que somos, y por otra muy vinculado a eso, el tema de la implicación, con una serie de aspectos para elaborar, en el propio análisis, a ver si trabajar con los estereotipos considerados como obstáculos implica una mayor posibilidad de acercarse a la alteridad.

*GLM:* Lo imprevisible. Es que ahí estaba pensando en volver de nuevo a la teoría sobre la idea de la destructividad. Una de las condiciones del objeto para que se transforme en un sujeto con el cual yo me relaciono, y no un sujeto que está determinado por mis propios deseos, es la sobrevivencia. La sobrevivencia como sujeto, la sobrevivencia del analista, por ejemplo, cuando el paciente lo agrede, lo ataca, y no lo toma como un elemento personal, sino que lo toma como aspecto de la relación necesaria entre dos personas, en un ámbito del trabajo clínico, por ejemplo.

Si el analista no sobrevive, se defiende, o agrede al paciente, o le interpreta de manera agresiva o vengativa, porque muchas veces hay analistas que le interpretan de manera un poquito vengativa a sus pacientes lo que no logran tolerar de lo que el paciente está poniéndoles en el ámbito de la transferencia. O bien lo que el paciente le está diciendo en la realidad concreta. Entonces, la sobrevivencia implica la idea de la confianza, que es la confianza en que el mundo se va a comportar de una determinada manera para poder seguir adelante, porque si yo no confío en que el sol va a salir al día siguiente, viene el cataclismo, y no puedo mantenerme vivo. Tengo que confiar en que no se nos caiga la conexión, en que podamos seguir conversando para poder estar tranquilamente hablando entre los dos. Y eso, es siempre una fantasía, y es siempre frágil, porque todo eso puede variar en cualquier minuto. Si se corta la conexión, me da rabia, y entonces viene la desconexión, más interna, más profunda. Y esos son elementos que plantea Winnicott en relación a esto que tú traes, que no es lo inevitable, sino que es lo imprevisible.

Con esas palabras tan simples que dice Winnicott, pero que son del orden de lo metapsicológico, mantenerse vivo incluye un montón de elementos que tienen que ver con el propio desarrollo, respecto de la construcción del objeto, respecto de la sobrevivencia del ambiente, respecto de la relación en base a la comunicación y no en base al deseo. Todos esos aspectos están incluidos en palabras como mantenerse vivo, en la palabra confiabilidad o en la sobrevivencia, que me permiten relacionarme. No establecer una condición ligada a la fantasía o a la omnipotencia. El sujeto es un sujeto con el que me relaciono y no un sujeto que debería cumplir mi deseo. Esa es la diferencia, el respeto.

*TC:* Eso está muy vinculado al compromiso ético de un analista.

*GLM:* Exactamente, cuando Freud dice que no es adecuado que el analista haga a su paciente como si fuera a su imagen y semejanza, cuando da estas propuestas técnicas, Winnicott se lo toma bien en serio. El no forzar al paciente a instalarse dentro de un marco cerrado en el cual tiene que adaptarse, como era alguna idea de lo kleiniano.

El planteamiento de Winnicott en relación a esto, a la técnica, al modelo, al entorno familiar, a la madre, al padre, al ambiente, es que es el ambiente el que se adapta al bebé y no el bebé el que se adapta al ambiente. Que esta idea tan de... "le tocó" o bien "tiene que aguantarse", "esas son las condiciones".

Si uno puede y logra moderar en cierta medida, para transformar el ambiente a las condiciones particulares de cada niño, que son todos distintos, las condiciones del desarrollo y de la interacción con el mundo se hacen más posibles para el bebé. Si yo adapto las condiciones, dentro de lo posible, para mi paciente por ciertas necesidades que tiene, que no le permiten vivir el modelo al igual que todos los otros, entonces es el analista el que se adapta al paciente. Y esa es una idea que no tiene que ver con la psicología del yo, en el sentido de la adaptación del sujeto a la realidad. Es la posición del respeto, es la condición también del respeto del entorno hacia el sujeto. No solamente del sujeto hacia el entorno, es de ida y vuelta. Cuando te contaba esto de los niños desplazados en la Segunda Guerra Mundial, al igual que nuestro ministro este de los 30 pesos, uno de los ministros ingleses opinaba que bueno, que finalmente era bueno para las madres porque se iban a poder juntar a tomar té con las amigas. En este desplazamiento de niños, de desgarros familiares, hace ese comentario y Winnicott entra en cólera y escribe todo un artículo sobre el daño a las madres y a las familias por el desplazamiento de sus hijos y todos los elementos que ahí aparecían. Entonces la consideración de que el sujeto debe adaptarse al ambiente porque finalmente lo tiene que hacer es muy de los entornos muy dictatoriales, del sujeto que tiene el poder, que hace eso para que los otros se adapten a ellos en el fondo. Pero la idea de que el ambiente se adapte al sujeto en la medida de lo posible es una idea muy anti-neutralidad en análisis.

Piensa todas las cosas que Winnicott hacía por Margaret Little cuando la analizó. Excepciones. O sea, lo excepcional tiene que formar parte de la posibilidad del trabajo del analista con el paciente.

*TC:* Bueno, ese es un ámbito de lo creativo y que no hace complicidad con esta sordera más cómoda, a propósito de las madres tomando el té. Claro, lo cómodo si lo ampliamos al mundo social o los lugares de poder parece hacer que la sordera tenga como un sentido muy instalado en algún aspecto

*GLM:* Mira el Encuentro se va a tratar de esa sordera y esa instalación de los sordos en el ámbito de la perversión, y de lo traumático.

*TC:* Bueno, al final de la entrevista llegamos al tema del Congreso<sup>2</sup>, y viene a propósito de lo que estábamos conversando: esta idea del olvido, del silencio y la desmentida en el ámbito de lo social, que es lo que permite que estas conductas de abuso, de sometimiento, de abusos sexuales, políticos, se sostengan. Porque la sociedad colabora con eso.

Ha sido una conversación muy fructífera. ¡Muchas gracias!

---

<sup>2</sup> XXXII Encuentro Latinoamericano sobre el Pensamiento de D. W. Winnicott Trauma, sociedad y perversión, que se llevará a cabo entre el 15 y el 17 de noviembre de 2024 en Santiago de Chile.